

MOTIVACIONES EN LA INICIACIÓN DEPORTIVA Y METAS DE LOGRO: UN ESTUDIO APLICADO AL FÚTBOL

Javier Sánchez Sánchez, José María Yagüe Cabezón

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Universidad de León

INTRODUCCIÓN

El número de escolares que se integran en los programas deportivos ha aumentado en los últimos años, es en la época escolar cuando se desarrolla la mayor participación deportiva (Ponseti y cols., 1998). El niño comienza de manera *casual* a interesarse por el fútbol, para a continuación pasar a formar parte de la plantilla de su colegio, un equipo abierto a todos, donde no se realizan ni selecciones, ni pruebas de acceso, ni elecciones de futuros talentos deportivos (Llames, 1999), se trata de compartir con los compañeros experiencias diferentes a las académicas. Pero es entonces cuando se comienza a tomar parte en ligas federadas y cuando todos estos pequeños futbolistas pueden ser alejados de su entorno habitual de juego, abrumados por promesas, ofertas y sueños de grandeza de clubs profesionales que ven en estas futuras estrellas un gran aval de futuro. Surge entonces para muchos la tentación de abandonar su entorno, a menudo más modesto que el de los grandes clubs, pero siempre con un mejor clima afectivo, para recalcar en otros grupos deportivos con a priori mayores expectativas auxiliares -materiales, formativas...- (Llames, 1999), pero no parece que mejores condiciones emocionales. Desde el momento en que se abandona el núcleo deportivo primario que constituye el colegio, la naturalidad y espontaneidad que presidía este inicio, con un evidente componente lúdico-recreativo, comienza a tornarse en exigencia de éxito y aprobación social (Roberts, 1994). Según Llames (1999), estudios realizados en las categorías inferiores del Real Oviedo y del Sporting de Gijón, vienen a constatar esta situación, la mayoría de los niños de sus equipos se iniciaron en sus respectivos colegios.

Así pues, parecen existir determinados aspectos que impulsan al niño a integrarse, no solo en actividades de tipo físico-deportivas, sino a desarrollar estas en diferentes ambientes. Hablamos de unos motivos que constituyen junto a otros elementos el concepto de motivación, esta se puede delimitar por medio de dos aspectos (Weinberg y Gould (1996), en González, 1997):

- Intensidad del comportamiento: empeño de un sujeto en una situación determinada.
- Dirección del comportamiento: en relación a la identificación que el individuo encuentra con las diferentes circunstancias.

El estudio pretende detectar porqué los jóvenes hacen deporte y más concretamente los impulsos para enfocar su actividad en un centro escolar, o en un club deportivo diferente al de su entorno de amigos. De igual modo apreciar si es posible que el cambio de club supone una modificación en los motivos para llevar a cabo esa actividad deportiva. De este modo los objetivos de este estudio son:

1. Conocer los motivos que impulsan a los deportistas de la categoría cadete provincial de la “Asociación deportiva Calasanz” y de la “Unión Deportiva Salamanca” a permanecer en la práctica deportiva.
2. Establecer relaciones entre las orientaciones de meta, los motivos de práctica y la pertenencia a una agrupación deportiva determinada.

Al comienzo, los motivos de práctica se ubican en la propia actividad (motivación intrínseca), con el paso del tiempo se alejan de esta postura para relacionarse con factores externos a ella. Parece ser que las consecuencias psicológicas más convenientes se desprenden de los estados de motivación intrínseca, pues estos son los que implican una elección más libre y exenta de todo interés (García, 1997). De este modo mientras exista actividad habrá motivación, al contrario que cuando se fundamenta en motivos externos, donde una desaparición de estos factores puede acarrear la pérdida de motivación y con ello de la práctica. A más motivación intrínseca más perseverancia, creatividad, interés... (García, 1997).

Muchos han sido los motivos, apuntados por otros autores, que parecen impulsar al niño a iniciarse o mantenerse en actividades deportivas:

AUTORES	MOTIVOS PRINCIPALES DE INICIACIÓN DEPORTIVA EN JÓVENES
Gill y cols. (1983)	Éxito y estatus; pertenecer a un equipo; sentirse en forma; descargar tensión; desarrollar habilidades, amistad y diversión.
Ponseti y cols. (1998)	Estar con los amigos; estar en forma; competir; obligación de los padres; dedicación profesional.
Castillo y cols. (2000)	Salud; amistad; aprendizaje de habilidades; diversión; competición Entre los 8 y 11 años: mejorar las habilidades deportivas y búsqueda de la aprobación social
Roberts y cols.	Entre los 11 y 13 años: predilección por la competición Entre los 13 y 17 años: competencia y búsqueda de la aprobación social

Todos estos motivos apuntados pueden no mantenerse estables y modificarse respecto a los que ocasionaron el inicio en la actividad. Del mismo modo, en los sujetos parecen cohabitar varios de estos motivos como sustentadores de esta práctica. Si bien estos impulsos son el núcleo fundamental que lleva al joven deportista a actuar, parece existir base común a todos ellos que les condiciona. En este sentido es necesario hablar de elementos ligados íntimamente a la motivación:

- Rendimiento: parece evidente la relación entre rendimiento y motivación. El ser humano tiene la necesidad de sentirse útil, importante, en definitiva tiene la necesidad de rendir de forma positiva en todas las tareas que se proponga. Así sentimientos positivos en cuanto a la propia valía incrementarían la motivación por la tarea, y sentimientos de falta de control o incompetencia traerán consigo faltas de motivación
- La competencia: estrechamente relacionado con lo anterior, pues la competencia se manifiesta con un alto rendimiento. Es evidente la importancia que tiene para los niños demostrar competencia en actividades deportivas (Roberts, 1991). El sentimiento de competencia es un aspecto fundamental en la diversión en la práctica del deporte, y por tanto es la base de las motivaciones intrínsecas (García, 1997). La percepción y

aumento de los niveles de competencia esta estrechamente ligada al planteamiento que los entrenadores y directores de sesión hacen de las tareas propuestas.

- **Expectativas:** el deportista deberá ser aconsejado para el establecimiento de objetivos realistas, donde la capacidad real y la tarea a resolver encuentren una íntima cohesión (Gordillo, 1992; Garcés, 1996). Los directores de la actividad deben ser los responsables de mantener el índice de cordura necesario que permita orientar al niño hacia las metas reales según su nivel de práctica. Establecer expectativas incoherentes provoca el incumplimiento de las mismas y con ello una percepción de falta de competencia que desencadenará bajos registros en cuanto a la motivación.

- **Intereses del niño y momento evolutivo:** la acción del entrenador se enfocará hacia los intereses del niño, evitando generar sensaciones negativas en el deportista (Gordillo, 1992). Cada etapa cursa con el fortalecimiento de una serie de motivaciones, que deberán ser comprendidas y correspondidas por medio de acciones acordes a las mismas (Roberts, 1991):

1. **Aprobación social:** a menor edad el sujeto tiene más necesidad de apreciar el reconocimiento y aprobación de aquellos que significativamente son importantes para él. Los padres son una figura fundamental en la canalización de la actividad, sin oponerse a la acción del entrenador y con una actitud de compromiso con su hijo.

2. **Maestría deportiva:** el niño no pretende tanto demostrar su valía como adquirir maestría en la realización de una habilidad. La demostración de habilidad alta es una meta común en todos los sujetos, se puede orientar hacia la comparación personal o hacia la comparación social.

3. **Competencia deportiva:** ya mencionada anteriormente, es el objetivo inicial y se caracteriza porque el deportista infantil focaliza su interés en la comparación por medio de la victoria sobre otros, lo que conlleva habilidad y genera escaso estrés competitivo. Es aquí donde se puede involucrar a los jóvenes en situaciones-reto, a diferencia del estadio de maestría deportiva.

- **Padres y entrenadores:** son figuras esenciales en la canalización y gestión de la motivación de los niños. Sus actitudes deben ir en consonancia y respeto con las necesidades del propio niño. Involucrándose, participando, pero no entorpeciendo. Deben motivar convenientemente al deportista, privilegiar la mejora sobre el resultado, ser un modelo correcto (Gordillo, 1992), enjuiciar de forma adecuada (Roberts, 1991).

Es indudable la relevancia de la motivación no sólo como elemento que atrae y mantiene al niño en el deporte, sino como aspecto que favorece los procesos de aprendizaje. De igual modo las orientaciones de logro de los propios deportistas son un factor a considerar al valorar el tipo de actividad física que realizan, puesto que nos ofrece información sobre sus deseos y percepciones (Roberts, 1991). Castillo y cols. (2000), hablan de dos orientaciones de meta:

1. **Orientación a la tarea:** o comparación con uno mismo. Se relaciona con una actividad más entusiasta, puesto que se pone de relieve el esfuerzo por conseguir logros.

2. **Orientación al ego:** o comparación con otros. Supone un menor compromiso con la práctica deportiva y valores orientados a conseguir una mejor ejecución respecto de otros. Parece ser que estos sujetos tomaran partido en actividades competitivas, guardan relación tanto con la aprobación social, como con la demostración de capacidad.

La trascendencia de conocer esta orientación se basa en que las metas de logro pueden condicionar la propia motivación, la elección de la actividad a desarrollar y también creemos que el ámbito de realización de dicha actividad (centro escolar o club).

METODOLOGÍA

Sujetos

La muestra está compuesta por un total de 38 jugadores principiantes de fútbol pertenecientes a la categoría cadete, e inmersos en la competición provincial de fútbol organizada por la Delegación Salmantina de Fútbol. Un grupo (n= 19) pertenece a la “Asociación Deportiva Calasanz”, agrupación que organiza el deporte extra-escolar del Centro Educativo “San José de Calasanz” de Salamanca. Y el otro grupo (n=19) pertenece a la disciplina del club “Unión Deportiva Salamanca S.A.D.” (UDS), cuyo primer equipo milita actualmente en la 2ª División “A” de la competición española.

Todos los jugadores de la UDS, tienen 14 años de edad, que se corresponde con la categoría cadete de primer año. En el caso del Calasanz, se entremezclan cadetes de primer y segundo año, es decir, edades comprendidas entre los 14 y 15 años.

Cuestionario

Para el estudio se emplearon dos cuestionarios: “Cuestionario de Motivos hacia la participación deportiva” (González, 1997) y “Cuestionario de orientación al Ego y a la Tarea en el deporte” (Castillo y cols., 2000). Estos cuestionarios se presentan acompañados por las instrucciones precisas, así como por el título del estudio. (Ver anexo).

Ambos cuestionarios se adaptaron lo más posible al ámbito del fútbol, por lo que se modificó la pregunta inicial de ambos, sustituyéndolas por las siguientes: “¿Por qué juegas al fútbol en este club?” y “¿Cuándo te sientes con más éxito (satisfecho) en el fútbol?”. Además se modificaron algunos de los ítems: en el “Cuestionario de Motivos hacia la participación deportiva” se modificaron los ítems 18, 28; para el “Cuestionario de orientación al ego y a la tarea en el deporte” se modificó el ítem 9.

Para cada uno de los ítems de ambos cuestionarios se estableció una escala Likert de 1 a 5 que pretende establecer el grado de acuerdo o desacuerdo entre la pregunta inicial formulada al comienzo de cada cuestionario y el ítem correspondiente. De este modo las correspondencias de dicha escala son: 1, muy en desacuerdo; 2, en desacuerdo; 3, indiferente; 4, de acuerdo; 5, muy de acuerdo.

Procedimiento

Para la administración de los cuestionarios se requirió de la colaboración de los respectivos entrenadores de los equipos, previa solicitud de permiso para llevar a cabo el estudio a los responsables de ambas agrupaciones deportivas.

Después de explicar a ambos entrenadores el contexto teórico en el que estaba enmarcado el trabajo, se les comunicaron los objetivos propios de los test dentro de la propia investigación. Una vez que los cuestionarios estaban preparados se entregaron al responsable de cada equipo, que se encargaron de administrárselos a sus jugadores en un día de entrenamiento y en los propios vestuarios de las instalaciones de cada club.

Cada entrenador recibió por escrito una serie de pautas que les informaban de cómo debía desarrollarse el proceso. Esta circular contenía la siguiente información:

1. Momento en que debe administrarse el cuestionario.
2. Información a los jugadores de cuál debe ser su actitud al rellenar los cuestionarios.
3. Importancia de la intimidad en las contestaciones.
4. Cuando repartir los cuestionarios y que debe hacerse cuando cada jugador tenga el cuestionario en sus manos.
5. Proceso de realización: secuencia para completar los cuestionarios.

Una vez que los cuestionarios fueron completados, se analizaron las respuestas de cada uno de los ítems, para el “Cuestionario de Motivos hacia la participación deportiva” se establecieron porcentajes según las respuestas estuvieran en los rangos 1, 2 ó en 4, 5 de la escala likert. Para el “Cuestionario de orientación al Ego y a la Tarea en el deporte” se fue calculando la media aritmética de cada una de los ítems en función de las respuestas establecidas por los sujetos de cada uno de los colectivos analizados. La evaluación se desarrolló por separado para cada grupo deportivo, a fin de establecer comparaciones entre ambos y en algún caso también se utilizó el estudio generalizado sin distinción en razón de pertenencia a uno u otro club.

RESULTADOS

En relación a los motivos que impulsan a estos chicos a mantenerse en la actividad deportiva, encontramos una cierta semejanza entre ambos clubes, si bien para el caso de la UDS percibimos una mayor variabilidad en los motivos que les hacen jugar al fútbol.

Los futbolistas de la “Agrupación Deportiva Calasanz”, presentan entre sus motivos fundamentales los de mejorar y aprender nuevas habilidades relacionadas con su deporte (84,2%), pertenecer a un grupo (94,7%), razones relacionadas con la diversión (94,7%), motivos de amistad con los compañeros (94,7%) y de simpatía hacia el entrenador (78,9%), posibilidad de ocupar su tiempo libre (84,2%), búsqueda de una condición física adecuada (89,5%) y en un 84,2% muestran su discordancia con la idea de que juegan al fútbol en ese club por satisfacer a sus padres, amigos, etc.

Para el caso de la UDS los motivos son muy similares: los ítems que hacen referencia a mejoras en la habilidad puntúan más elevado que para el otro club (94,7%), de igual modo surgen motivos relacionados con el deporte en grupo (89,5%), practican fútbol por diversión (94,7%), como ocupación de su tiempo libre (94,7%), como forma de mantenerse bien físicamente (89,5%), y en un 78,9% no están de acuerdo en que participen por satisfacer a sus padres o amigos, si bien en este caso el porcentaje de jugadores que están de acuerdo con este ítem aumentó puesto que puntuaron positivamente 21,1% de los sujetos, frente al esclarecedor 0% del anterior club. Para este club surgen tres motivos nuevos respecto del anterior: “me gusta la competición” (89,5%), “quiero alcanzar prestigio”(78,9%) y “me gusta hacer aquello en lo que destacó” (78,9%). El ítem relacionado con “me gusta ganar” puntúa al 100% en la UDS y al 94,7% en el Calasanz. Llama la atención en el UDS como el ítem “me gustan los entrenadores” puntúa positivamente en un 63,2% y en contra en un 21,1%, frente al Calasanz donde el entrenador salía más reforzado.

Para el caso de la orientaciones de logro, podemos observar como en el Calasanz se observa una orientación a la tarea, puntuando de manera determinante ítems del tipo: “aprendo una nueva habilidad y me impulsa a practicar más”, “aprendo algo que es divertido”, “aprendo una

nueva habilidad esforzándome mucho” (84,2%), “trabajo realmente duro”, “algo que he aprendido me impulsa a practicar más” y “pongo todo lo que esta de mi parte”. Estos futbolistas no se consideran con más éxito cuando “consiguen más goles que los demás”, cuando “son los mejores” o cuando “los otros no pueden hacerlo tan bien como yo”.

Para el caso del UDS, sus jugadores presentan una tendencia marcada hacia la tarea pero también podemos observar puntuaciones significativas hacia el ego. De este modo puntúan alto item relacionados con las orientaciones hacia la tarea: “aprendo una nueva habilidad y me impulsa a practicar más”, “aprendo algo que es divertido”, “aprendo una nueva habilidad esforzándome mucho”, “trabajo realmente duro” y “pongo todo lo que esta de mi parte”. Sin embargo algunos de los items relacionados con las orientaciones a la tarea no registran una puntuación demasiado concluyente y de igual modo otros items relacionados con las orientaciones al ego recogen valores reveladores: “soy el único que puede hacer la jugada o habilidad que pide el entrenador”, “yo puedo hacerlo mejor que los demás”, “otros compañeros fallan y yo no” y “consigo más goles que los demás”.

Cuestionario de Orientación al Ego y a la Tarea en el Deporte		
<i>¿Yo me siento con más éxito en el deporte cuándo...?</i>	C	S
1. Soy el único que puede hacer la jugada o habilidad que pide el entrenador	2,6	2,0
2. Aprendo una nueva habilidad y me impulsa a practicar más	4,4	4,2
3. Yo puedo hacerlo mejor que los demás	2,6	2,4
4. Los otros no pueden hacerlo tan bien como yo	2,3	1,5
5. Aprendo algo que es divertido	4,6	4,3
6. Otros compañeros fallan y yo no	2,1	1,6
7. Aprendo una nueva habilidad esforzándome mucho	4,3	4,1
8. Trabajo realmente duro	4,1	3,7
9. Consigo más goles que los demás	2,0	2,3
10. Algo que he aprendido me impulsa a practicar más	4,2	3,9
11. Soy el mejor	1,7	1,9
12. Noto que una habilidad que he aprendido funciona	4,1	3,6
13. Pongo todo lo que está de mi parte.	4,5	4,4

DISCUSIÓN

Los motivos que impulsan a estos jugadores cadetes a la práctica del fútbol en sus respectivos clubs, son similares a los que han apuntado algunos autores (Gordillo, 1992; González, 1997; Ponseti y cols., 1998; Castillo y cols., 2000;). Sin embargo, es posible encontrar diferencias entre estos futbolistas según su pertenencia a una u otra agrupación deportiva. De este modo los jugadores que pertenecen a un club más modesto y “familiar” (colegio), presentan motivos

basados en la amistad, el desarrollo de habilidad, de la condición física... y sobre todo la diversión. Podríamos decir que presentan una motivación intrínseca más pura.

Ambos colectivos resaltan la importancia de hacer deporte en grupo, lo que puede demostrar su preferencia por los deportes colectivos. Los motivos relacionados con el aspecto físico y el cuidado corporal también están presentes en ambos grupos, siendo estos una influencia de la ideología social que promulga la realización de formas que consigan el cuerpo perfecto y la prevención de estados saludables.

Llama la atención como los futbolistas de la UDS, aún presentando básicamente los mismos motivos, también añaden otros más relacionados con aspectos extrínsecos a la propia práctica. Encontramos motivos como los de ganar, buscar prestigio, destacar... y el reto de la competición. No debemos olvidar que todos estos motivos pueden estar condicionados por el propio estatus de club, es decir, los chicos que tengan motivaciones de victoria y rendimiento no podrán ver cumplidas sus expectativas en un ámbito deportivo tan modesto como es el del colegio, donde se ofertan otros valores como los de la amistad y la relación con los compañeros de siempre.

Es clarificante, que los jugadores del colegio Calasanz no muestren entre los aspectos que les llevan a la practica deportivo aquellos relacionados con los aspectos competitivos o de rivalidad, mientras que los de la UDS sí muestran puntuaciones altas en aspectos relacionados con “los desafíos”, “la competición”, “las recompensas”, “la victoria”, “sentirse importante”, “sentirse popular”, “hacer aquello en lo que se destaca”.

En ningún caso es relevante la figura de los padres o personas próximas al entorno del deportista como causas que sustentan la práctica deportiva, si bien en la UDS podemos observar que la ejecución de la actividad como forma de satisfacer a terceras personas adquiere mayor valor que en el equipo de colegio.

Un resultado sorprendente recae en el ítem que hace referencia a la figura del entrenador. En el equipo del colegio sus jugadores valoran más a los entrenadores que en el equipo “más profesionalizado”, hay que buscar, quizás, motivos de trato u otras cuestiones personales.

En cuanto a las orientaciones de meta, está claro que la educación física y el deporte constituyen un auténtico ambiente o entorno de logro. Los dos colectivos privilegian su éxito en demostrar competencia y habilidad, sin embargo mientras que los futbolistas de la “Agrupación Deportiva Calasanz” valoran esta demostración a partir de su comparación propia, los de la UDS consideran como exitosa una situación de superación personal y también de superación del contrario, es decir, tienen una orientación no sólo hacia la tarea sino también hacia el ego. Es evidente que estas dos concepciones de habilidad están moduladas por el entorno donde se desarrollan (Cervelló, 2000).

Para el caso del Calasanz, está claro que predominan y tratan de inculcarse aspectos relativos a la mejora personal, el dominio de la tarea... que se resumen en un objetivo de competencia intrapersonal, que demuestra una orientación a la tarea. Para el caso de la UDS, estos criterios acompañan a los de la competición y rivalidad, a los de derrota y victoria... lo que determina una orientación hacia la tarea y hacia el ego. En este sentido el papel del entrenador es fundamental como modulador de estas actitudes, a través de un buen conocimiento de sus jugadores en base a las motivaciones e interés de estos. Es evidente que el entrenador del colegio Calasanz no debería primar un ambiente marcado hacia la competitividad intersujetos, ya que sus jugadores buscan entornos donde se primen criterios de superación personal.

BIBLIOGRAFÍA

- AYORA, D., GARCÍA, A., RUBIO, S. (1997). Factores del autoconcepto relacionados con el rendimiento de los adolescentes en educación física. *Revista de Psicología del Deporte*, 12, 59-73.
- BALAGUER, I., GUIVERNAU, M., DUDA, J.L.M CRESPO, M. (1997). Análisis de la validez de constructo y de la validez predictiva del cuestionario de clima motivacional percibido en el deporte (PMCSQ-2) con tenistas españoles de competición. *Revista de Psicología del Deporte*, 11, 41-57.
- CASTILLO, I., BALAGUER, I., DUDA J.L. (2000). Las orientaciones de meta y los motivos de práctica deportiva en los jóvenes deportistas valencianos escolarizados. *Revista de Psicología del Deporte*, 9, 37-50.
- CERVELLÓ, E., ESCARTÍ, A., BALAGUÉ, G. (1999). Relaciones entre la orientación de meta disposicional y la satisfacción con los resultados deportivos, las creencias sobre las causas de éxito en deporte y la diversión con la práctica deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 8, 7-19.
- CERVELLÓ, E., SANTOS-ROSA, F.J. (2000). Motivación en las clases de educación física: un estudio de la perspectiva de las metas de logro en el contexto educativo. *Revista de Psicología del Deporte*, 9, 51-70.
- CRUZ, J., BOIXADÓS, M., TORREGROSA, M., MIMBRERO, J., (1996). ¿Existe un deporte educativo?: papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9-10, 111-132.
- GARCÉS, E., CANTON, E. (1999). El cese de la motivación: el síndrome del burnout en deportistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 7-8, 147-155.
- GARCÍA, E. (1997). Relaciones entrenadores-deportistas y motivación en el deporte infantil y juvenil. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 48, 104-108.
- GORDILLO, A. (1992). Orientaciones psicológicas en la iniciación deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 1, 27-36.
- HALLIWELL, W. (1994). La motivación en los deportes de equipo. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 35, 51-57.
- LLAMES, R.. (1999). Selección de jóvenes deportistas en fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 8, 249-257.
- PONSETI, F.X., GILI, M., PALOU, P., BORRAS, P.A., (1998). Intereses, motivos y actitudes hacia el deporte en adolescentes: diferencias en función del nivel de práctica. *Revista de Psicología del Deporte*, 7, 259-274.
- ROBERTS, G.C. (1991). Actividad física competitiva: consideraciones de la psicología del deporte. *Revista de Entrenamiento Deportivo*, V, 2-10.

COMPARACIÓN DE LA EDAD DE INICIO DE LA PRACTICA DE LA APRENDIZAGEN Y ENTRENAMIENTO EM NATACIÓN EM TRES GRUPOS DISTINTOS

Guilherme de Azambuja Pussieldi^{1 2}, Sandro Fernandes da Silva^{1 2}, Paulo Renato Mendonca²

¹Universidade de Itaúna y Centro Universitário de Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil, ²Universidad de León

INTRODUCCIÓN

La natación es un deporte muy practicado en el Brasil. Exclusivamente en la ciudad de Belo Horizonte existen 138 gimnasios de natación y en la provincia de Minas Gerais existen 92 clubes deportivos en que se practica la modalidad natación (deracion Aquatica Mineira,1999). Las personas utilizan las practicas acuáticas por motivos y razones variables, del láser a la performance y todos poden desfrutar deste habito que sirve muy bien para ayudar en la mejoría de la salud y de la calidad de vida de los individuos. Hay una perdida muy grande de talentos una vez que jóvenes nadadores están a dada día más dejando la natación y cambiando para otras modalidades deportivas, siendo que la falta de motivación es un de los principales factores ínter ligado a in sucesos repetidos (Abreu, 1993).

Los trabajos de motivación en la literatura analizan los motivos para la practica deportiva (Singer, 1984, Vallerand et al, 1987, Abesapiermova & Timakova, 1990, Roberts, 1993), sin apuntar ideas practicas que arreglen los problemas de la permanencia, por un periodo más grande de tiempo, de los nadadores en equipos de competición y que mejoren los niveles de motivación en las practicas diarias de entrenamemiento.

Según Samulski (1995) la motivación es caracterizada como un proceso activo, intencional y dirigido a una meta, que depende de la interacción de factores personáis (intrínsecos) y ambientales (extrínsecos). La motivación presenta un determinante energético (nivel de activación) y un determinante de dirección del comportamiento (intenciones, interese, motivos y metas).

Según Cratty (1984), la motivación es definida como factores y procesos que llevan a una acción o a inercia en variadas ocasiones y dependen de las razones, motivos, valores y necesidades variadas.

Para que exista el aprendizaje, es necesario que el individuo tenga la motivación. Ella es un factor fundamental, cuando no ha motivación, no hay aprendizaje (Pillet, 1986). Aún así, los motivos activan el organismo, dirigen el comportamiento para un objetivo y seleccionan y acentúan la respuesta correcta. Según Roberts (1993), la motivación hace parte del proceso cognitivo.

La motivación rehiérrese a factores de la personalidad, y variables sociales y cognición que van para el partido cuando la persona tiene ganas de hacer una tarea en que ella esta siendo evaluada, o sea, al entrar en la competición con otros busca alcanzar un patrón de excelencia. (Roberts, 1992).

Martens (1987) cita tres métodos directos de motivación: la obediencia; la identificación y la internalización. La internalización hace con que los atletas sean intrínsecamente más motivados y responsables. Aún así, los atletas buenos tienden a ser más controlados y motivados, porque aprendieron que, a través de sus habilidades y esfuerzos, ellos consiguen premios y sucesos. Según Nichols (1992), el concepto de habilidad es identificado como un proceso de diferenciación de los conceptos de suerte, dificultad y esfuerzo.

Según Martens (1987), los psicólogos consideran la motivación en dos dimensiones: intensidad y dirección. Intensidad es como se consigue energizar una persona, para hacer el máximo de esfuerzo en su objetivo. Dirección consiste en escoger una meta. Entretanto, Biddle (1993) define tres orientaciones para la motivación: habilidad, maestría en la tarea y aprobación social.

La manera como el individuo obtiene motivación es influenciada por una variedad de comportamientos, pensamientos y sentimientos que incluyen: La elección de la actividad, el esfuerzo en la tarea, la intensidad del esfuerzo y la persistencia de frente al fracaso y al adversario (Weinberg & Gould, 1999).

Según Pussieldi (1999), nadadores jóvenes presentan como motivos importantes para participaren de programas de entrenamiento en natación las variables intrínsecas, como tener ganas de ser nadador y querer ser campeón. Otro punto fundamental encontrado por Pussieldi (1999) está centrado en la cuestión de que los motivos para ellos mantenerse practicando la natación están relacionados directamente a sí mismos y no al placer de la tarea o de la actividad. Esto es un factor muy importante, ya que, según Duda (1995), cuando los involucrados están centrados en la persona, comparan sus performances y esfuerzos con otros y juzgan su propia habilidad, pues, en la natación, que es un deporte individual, todo depende principalmente del esfuerzo del nadador y no del conjunto de un equipo como en los deportes colectivos.

Muchos investigadores (Gould & Petlichkoff, 1988, Samulski, 1995, 2002, Becker Junior, 2000), analizaron los motivos por los cuales los chicos y chicas se involucran en los programas de deportes, siendo variables como alegría, mejorar habilidades y aprender nuevas, practicar con amigos y hacer nuevas amistades, mejorar la condición física y sentir emociones positivas, corroborando con el estudio de Pussieldi et al. (2003) que también encontraron variables como el desenvolvimiento físico y de la salud y la importancia de competir.

Es importante que el entrenamiento con los chicos y chicas, prepare los mismos de una manera más amplia y sistemática, para que consigan alcanzar altos rendimientos en las edades óptimas, criando así bases sólidas y estables (Harre, 1989). Volkov & Filin (1983) recomiendan el inicio de la práctica en chicas entorno de los 9 años, y para los chicos a los 10 años. Harre (1989) sugiere, que el inicio para la práctica de la natación sea por vuelta de los 6 años de edad, y las adaptaciones al entrenamiento regular entorno de los 9 años. Maglischo (1993), afirma que la mayoría de los grandes nadadores del mundo empezaron a entrenar entorno de los 10 años de edad, y que entrenar cuando joven puede proporcionar una ventaja, que no es esencial para el suceso. Según Wilke & Madsen (1990) la mejor edad para empezar la formación deportiva es con 8 años y nunca antes de los 7 años. Los mismos autores dicen que en los clubes deportivos las edades que los jóvenes, hembras y varones, tienen ganas de aprender y con condiciones deportivas óptimas es entorno de los 10 y 11 años. Sabe sé que un inicio temprano en la práctica deportiva puede llevar al abandono precoz (Volkov & Filin, 1983; Pussieldi, 1989; Wilke & Madsen, 1990; Abreu,

1993). En lo en tanto para el inicio del entrenamiento de alto rendimiento debiese saber el nivel de desenvolvimiento y la edad e que empezaran la practica deportiva.

Este trabajo justificase por importancia en establecer si la teoría recomendada por los autores aplicase a la practica realizada por los equipos de natación del Brasil, haya visto que los nadadores involucrados en este trabajo son nadadores que participan de competencias y que incluso algunos de ellos tienen resultados expresivos en nivel nacional.

OBJETIVO

Este estudio tenia como objetivo principal detectar cual la edad de los nadadores de distintos grupos, todos de nivel competitivo, empezaran la practica deportiva en la modalidad e iniciaran la participación en competencias, otro punto, fue comparar sé estos grupos presentan diferencias con relación al inicio de la adherencia deportiva.

METODO

Fueron analizados tres grupos distintos de nadadores. El primer grupo fue compuesto de atletas de la categoría adulto participantes de competencias internacionales (selección brasileña de natación), con un total de 37 (treinta y siete) nadadores, siendo 22 (veintidós) del sexo masculino ($22,53 \pm 2,96$ años) y 15 del sexo femenino ($19,83 \pm 3,12$ años) el cual será llamado de Grupo A. El segundo grupo, con atletas de la categoría adulto de competencias solamente nacionales, con un total de 26 (veintiséis) nadadores, siendo 19 (diecinueve) del sexo masculino ($20,76 \pm 3,48$ años) y 7 (siete) del sexo femenino ($21,02 \pm 3,53$ años), el cual será llamado de Grupo P. El tercer y ultimo grupo compuesto de atletas jóvenes participantes de competencias nacionales, pero, de categoría Juvenil, o sea, entre los 14 y 15 años, compuesto de 47 (cuarenta y siete) nadadores, siendo 30 (treinta) del sexo masculino ($14,41 \pm 0,50$ años) y 17 (diecisiete) del sexo femenino ($14,47 \pm 0,63$ años), llamado de grupo J.

Fue utilizado como instrumento el Cuestionario de los Motivos para la Practica (CMP) desenvuelto en el CENESP-LAPES-UFMG, el cual también identifica la edad en que los atletas empezaran la practica de la modalidad, tanto en nivel de aprendizaje como en nivel competitivo.

Todos los partícipes firmaran el Termo de Consentimiento Libre Esclarecido cuyos procedimientos fueron informados, tales como objetivos, los métodos y las implicaciones de la pesquisa.

Fue utilizado el programa estadístico SPSS 6.0 para analizar las variables con comparación de las medias a través del t-student cuando fueron comparados los géneros masculino e femenino y Anova cuando fueron comparado entre los géneros entre sí con $p \leq 0,05$ para ambos.

RESULTADOS

Cuando fue comparada la edad para el inicio de la participación entre los géneros masculino y femenino ($4,13 \pm 2,58$ e $4,67 \pm 2,62$, J, $6,47 \pm 3,94$ e $5,00 \pm 3,27$, P, $5,38 \pm 2,98$ e $5,47 \pm 3,3$, A) en los grupos J, P y A no fueron encontradas diferencias estadísticamente significativas, conforme las tablas 1 y 2. de la misma manera también no fueron encontradas diferencias estadísticamente, cuando comparadas las edades para el inicio de la participación de los nadadores en competencias ($8,10 \pm 2,56$ e $8,62 \pm 1,99$, J, $9,11 \pm 3,32$ e $8,14 \pm 2,20$, P, $10,24 \pm 3,13$ e $9,71 \pm 2,46$, A) en la comparación entre los géneros.

En la comparación entre los grupos del mismo genero, hubo una diferencia estadísticamente significativa para el inicio del aprendizaje para el sexo masculino en natación para los grupos J ($4,13 \pm 2,58$) y P ($6,47 \pm 3,94$), pero no hubo diferencias estadísticamente significativas en la comparación del Grupo A ($5,38 \pm 2,98$) con los otros dos grupos. En lo en tanto, para el sexo femenino, en la comparación entre los grupos A, J y P para el inicio del aprendizaje no hubo diferencias estadísticamente significativas.

Para las variables de edad de inicio en las competencias en la comparación entre los grupos del mismo genero, hubo diferencias estadísticamente significativas en el sexo masculino, entre los J ($8,10 \pm 2,56$) e A ($10,24 \pm 3,13$). En lo en tanto, para el Grupo P ($9,11 \pm 3,32$), cuando comparados con los otros dos grupos no fueron encontradas diferencias para la edad del inicio de las competencias. Para el sexo femenino, en la comparación entre los Grupos A, J y P para la edad del inicio en las competencias no fueron encontradas diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 1. Genero masculino con media y desviación estandar para las edades

	n	Edad [años]	Aprendizaje [años]	Competición [años]
Juvenil (J)	30	$14,41 \pm 0,50$	$4,13^* \pm 2,58$	$8,10^i \pm 2,56$
Adulto Nacional (P)	19	$20,76 \pm 3,48$	$6,47^* \pm 3,94$	$9,11 \pm 3,32$
Internacional (A)	22	$22,53 \pm 2,96$	$5,38 \pm 2,98$	$10,24^i \pm 3,13$

* Estadísticamente diferente para la edad de inicio del aprendizaje en el mismo genero ($p \leq 0,05$). i Estadísticamente diferente para la edad de inicio en competición del mismo genero. ($p \leq 0,05$)

Tabla 2. Genero femenino con media y desviación estandar para las edades

	n	Edad [años]	Aprendizaje [años]	Aprendizaje [años]
Juvenil (J)	17	$14,47 \pm 0,63$	$4,67 \pm 2,62$	$8,62 \pm 1,99$
Adulto Nacional (P)	7	$21,02 \pm 3,53$	$5,00 \pm 3,27$	$8,14 \pm 2,20$
Internacional (A)	15	$19,83 \pm 3,12$	$5,47 \pm 3,38$	$9,71 \pm 2,46$

DISCUSIÓN

La edad para la adherencia al deporte, en el caso de la natación para el grupo estudiado presento ser más precoz que la recomendada por Volkov & Filin (1983), que sugiere entorno de los 9 años para las chicas y entorno de los 10 años para los chicos, pero, esta de acuerdo con las edades recomendadas por Harre (1989), para el inicio de la participación en competencias entorno de los nueve años de edad, pues en los resultados encontrados fue observado 9 años para los chicos y 8 años para las chicas. En lo en tanto Harre(1989) sugiere que la edad para el inicio de practica sea entorno de los 6 años de edad, pero en los resultados encontrados fue observado que la edad de adherencia es entorno de los 5 años de edad tanto para las chicas como para los chicos.

Según la afirmación de Maglischo(1993) de que la mayoría de los grandes nadadores del mundo empiezan a entrenar entorno de los 10 años, con esto esta claro porque la natación brasileña no sea una de las mejores del mundo, apenas con destaques de unos pocos nadadores, en lo en tanto entrenar joven no es esencial, mas son necesarios trabajos de motivación que posibiliten la manutención de los jóvenes por periodos de tiempo con la finalidad de mejorar la técnica y el rendimiento frente al esfuerzo (Weinberg & Gould, 1999).

A través de los resultados es posible afirmar que la edad para el inicio de la participación en competencias para aquellos nadadores de nivel internacional esta por encima de las edades de los nadadores juveniles para el sexo masculino, el que no fue observado en le sexo femenino, ni tampoco con relación a los nadadores del mismo rango de edad, pero con resultados menos expresivos, pues los nadadores de nivel internacional tienen un mejor rendimiento, el que hace que sea convocado para la participación en la selección nacional.

El suceso, en le caso, mejor rendimiento, fue independiente de la edad del inicio para los mejores nadadores de nivel internacional como para los de nivel nacional del grupo estudiado, el que puede ser observado en la comparación entre los mismos rangos de edad, en el caso de los adultos, tanto para la adherencia como para la edad d participación en competencias, están de acuerdo con Maglischo (1993).

La diferencia encontrada entre el grupo juvenil y el grupo de nivel nacional no puede ser considerada como una regla, pues la misma diferencia no fue encontrada en los nadadores de nivel internacional y ni para el sexo femenino, esta diferencia puede ser considerada una casualidad de la muestra. En lo en tanto, la diferencia encontrada para la edad de inicio de la participación en competencias para el sexo masculino puede ser explicada por el incentivo en las competencias para las categorías de los nadadores más jóvenes. Programas estos que cada vez más están presentes en las federaciones de las provincias de natación (Federacao Aquatica Mineira, 1999).

CONCLUSIONES

Se puede concluir que tanto para los hombres cuanto para las mujeres la edad de inicio independe del suceso posterior. En lo en tanto, los hombres que obtengan resultados que posibiliten una convocatoria para una selección nacional con el objetivo de representar su país en competencias internacionales, esta ligada al inicio en la practica competitiva posterior.

Este grupo estudiado presenta en la mayoría de las relaciones igualdad en las edades de inicio de adherencia deportiva bien como en las edades de inicio de la participación en las competencias, en lo en tanto siendo nadadores participantes de competencias nacionales,

donde son obligados que tengan un mejor rendimiento para participaren de tales eventos, o sea, la participación en competiciones nacionales solamente es posible mediante la obtención de los índices preestablecidos. Estos índices no son fáciles de sé alcanzar y la participación es reducida cuando relacionado al número de practicantes de natación en el Brasil. Con esto es posible concluir que la muestra es caracterizada como un grupo homogéneo, con el pesar de que en dos casos hubo diferencias estadísticamente significativas.

Estudios longitudinales son necesarios para que sea hecha una analicé mas pormenorizada d esto proceso, con la intención de controlar la participación de los jóvenes nadadores en las competiciones nacionales e internacionales. También es necesario un programa sistematizado nacional de natación, el que posibilita un controle de las variables que provocan la manutención de los jóvenes y el abandono de la modalidad.

BIBLIOGRAFIA

- ABESAPIAEMOVA, T.M., TIMAKOVA, T.C. (1990). *Asseguriamento científico de la preparación de los nadadores*. Moscú..
- ABREU, R. C. (1993). *Análise do fenômeno de drop-out em nadadores de 12 a 15 anos de ambos os sexos, no estado de minas gerais*. Belo Horizonte: Escola de Educação Física da UFMG 137p. (Dissertação de Mestrado em Educação Física).
- BECKER JÚNIOR, B. (2000). *Psicologia aplicada a criança no esporte*. Novo Hamburgo: Feevale.
- BIDDLE, S. (1993). Attribution research and sport psychology. En: SINGER, R.N., MURPHEY, M., TENNANT, L.K. *Handbook of research on sport psychology*. Nova Iorque: Macmillan Publishing Company. p.437-464.
- CRATTY, B.J. (1984). *Psicologia do esporte*. Ed. Prentice Hall. Rio de Janeiro.
- FEDERAÇÃO AQUÁTICA MINEIRA. (1999). *Relatório anual da federação aquática mineira do ano de 1998*. Belo Horizonte.
- GOULD, D, PETLICHKOFF, L. (1988). Participation, motivation and attrition in young athletes. En: SMOLL, F. (Ed.). *Children in sport*. Champaign: Human Kinetics. p.161-178.
- HARRE, D. (1989). *Teoria del entrenamiento deportivo*. Editorial Cientifico- Tecnica. Ciudad de La Habana.
- MAGLISCHO, E.W. (1993). *Swimming even faster*. Mayfield Publishing Company. Mountain View, CA.
- MARTENS, R. (1987). *Coaches guide to sport psychology*. Champaign: Human Kinetics Publishers,. Motivation , p.15-30.
- NICHOLLS, J.G. (1984). Achievement motivation: conceptions of ability, subjective experience, task choice and performance. *Psychological Review*, 91, 69-72.
- PILETTI, N. (1986). *Psicologia da Educação*. 3.ed. São Paulo: Editora Ática. Motivação na aprendizagem, p.63-77.
- PUSSIELDI, A.A. (1989). *Informação aos pais*. [s.n.] Recife.

- PUSSELLI, G.A. (1999). *Comparação do nível de motivação entre nadadores de categoria juvenil através de um método de automotivação*. Belo Horizonte: Escola de Educação Física da UFMG. 144p. (Dissertação de Mestrado em Educação Física).
- PUSSELLI, G.A., SILVA, A.P., OLIVEIRA, A.M., CAMPOLINA, A.M., SILVA, C.M., SANTOS, C.C., COSTA, M.G. (2003). Motivação de jovens corredores velocistas de 14 a 16 anos. *Fiep Bulletin*. v.73 –Special Edition, p.65.
- ROBERTS, G.C. (1992). Motivation in sport and exercise: conceptual constraints and convergence. En: Roberts, G. *Motivation in sport and exercise*. Champaign, IL: Human Kinetics. p.3-29.
- ROBERTS, G. (1993). Motivation in sport: understanding and enhancing the motivation and achievement of children. En: Singer, R.N., Murphy, M., Tennant, L.K. *Handbook of research on sport psychology*. Nova Iorque: Macmillan Publishing Company, 1993. p.405-420.
- SAMULSKI, D. M. (1995). *Psicologia do esporte: teoria e aplicação prática*. Belo Horizonte, Imprensa Universitária.
- SAMULSKI, D. M. (2002). *Psicologia do esporte*. São Paulo: Editora Manole. Cap. 6. Motivação, p.103-130.
- SINGER, R.N. (1984). *Sustaining motivation in sport*. Tallahassee, Sport Consultants International.
- VALLERAND, R.J., DECI, E.L., RYAN, R.M. (1987). Intrinsic motivation in sport. *Exercise and Sport Sciences Reviews*, 15, 389-425.
- VOLKOV, V.M., FILIN, V.P. (1983). *Selección deportiva*. Moscú. 174p.
- WEINBERG, R., GOULD, D. (1999). *Foundations of sport and exercise psychology*. Champaign, IL: Human Kinetics. Cap.3: Motivation, p.47-70.
- WEINECK, J. (1991). *Biologia do esporte*. Editora Manole. Cap 4: Fundamentos gerais da biologia do esporte para a infância e adolescência, p.246-264.
- WILKE, K e MADSEN, O. (1990). *El entrenamiento del nadador juvenil*. Editorial Stadium, Buenos Aires. 340 p.